

Héctor José Cartier*

por Berenice Gustavino

Nació el 7 de enero de 1907 en Chivilcoy, Provincia de Buenos Aires, y falleció el 21 de mayo de 1997 en la ciudad de Buenos Aires, Argentina. Fue artista plástico y docente. Se formó en la Academia de Bellas Artes “De la Cárcova” de Chivilcoy donde obtuvo el título de profesor de dibujo y pintura. El primer director de esa institución, el pintor Pompeo Boggio, fue uno de sus profesores. Se instaló en Buenos Aires para continuar sus estudios y, en 1930, obtuvo el título de Profesor Nacional de Dibujo en la Escuela de Bellas Artes “Manuel Belgrano”.

Enseñó en diversos establecimientos: fue profesor en la Escuela Superior de Bellas Artes (ESBA) de la Universidad Nacional de La Plata, en la Escuela “Manuel Belgrano”, en la Escuela Superior “Ernesto de la Cárcova” y en la Escuela Superior “Prilidiano Pueyrredón” de Buenos Aires. En esas instituciones participó de los grupos que debatieron la modernización de los planes de estudio y renovaron la modalidad de enseñanza de las artes plásticas: en la Escuela Superior “Prilidiano Pueyrredón” junto a César Janello, Adrián Merlino, Rodolfo Castagna, Fernando Moliné y Guillermo Buitrago y, en la ESBA de la UNLP, junto a Manuel Souto, Daniel Almeida Curth, Roberto Rollié y otros. En esa escuela, tomó parte de los debates que llevaron a la Reforma del año 1961 y participó de la implementación experimental de las carreras de Diseño en Comunicación Visual y Arte Industrial, luego Diseño Industrial.

Cartier ingresó a la ESBA el 27 de abril de 1956 como titular de la materia “Teoría del Color y Composición” de la carrera de Plástica. En 1958 la asignatura pasó a llamarse “Teoría del Color” y, desde 1962, “Visión”. Como explica Verónica Devalle, esa materia había sido creada primero en la Universidad del Litoral y luego en la Facultad de Arquitectura de la UBA y constituía un ejemplo de la incorporación de saberes científicos como base para la exploración perceptiva.

Su rol como introductor de perspectivas novedosas y actualizadas fue nodal en la modernización del estudio de la imagen para el que Cartier combinaba nociones del existencialismo, la fenomenología y la psicología de la Gestalt. En “Experiencia plástica y visión” de 1958, redactado en pleno debate por la modernización de la ESBA, Cartier desarrolla las ideas que promovía para la nueva enseñanza artística. En lugar de enseñar a reproducir modelos del natural, las escuelas de arte debían enseñar a ver y a tomar conciencia del lenguaje de las estructuras y de sus posibles connotaciones comunicativas y expresivas. Apoyándose en Moholy-Nagy, Arnheim, Kepes, Cassirer, Herbert Read y Gropius, señalaba como un problema que la nueva enseñanza debía corregir, la separación entre “el conocer adquirido por la reflexión lógica o discursiva y el adquirido por la experiencia sensible” sistemáticamente desarrollada. Esa brecha, afirmaba, era un obstáculo tanto para los artistas como para quienes se dedicaban a la crítica, al comentario y a la enseñanza del arte “cuando se trata de la elección de los ejemplos que deben testimoniar lo que tan juiciosamente han expuesto.” Para enseñar y desarrollar el lenguaje de la visión, Cartier apeló a la Gestalttheorie y a la teoría estructuralista. La primera, en tanto concibe la imagen como unidad espacial orgánica y, la segunda, al exhibir un campo metodológico fecundo “para el desarrollo, comprensión y valorización de la experiencia plástica, poniendo su acento en la percepción sensorial frente al problema del estímulo y su imagen visual”. Ángel Osvaldo Nessi, profesor de historia del arte y colega de Cartier en la ESBA, menciona sus conversaciones como eventos notables que le permitieron resolver la cuestión del método de análisis de la obra de arte: “No me era fácil seguirlo pues no conseguía entrever el origen de su pensamiento; pero al cabo, Cartier y ciertos libros como el de Graves, Kepes y Arnheim me pusieron en una vía firme. Anclado en lo sensorial, en la fenomenología de la percepción, los problemas formales se volvieron transparentes”. En 1961, Cartier acompañó la fundación del Instituto de Estudios Artísticos (IEA) impulsada por Nessi en La Plata. El primer emprendimiento editorial del IEA consistió en la publicación de la conferencia dictada por Cartier en 1960 “El arte como experiencia vital”, un opúsculo de 20 páginas editado en 1963 con prólogo de Nessi y con una portada diseñada por César López Osornio.

Los testimonios subrayan el carácter innovador y estimulante de la enseñanza de Cartier. En “El arte en La Plata y su resonancia nacional” (1970), Nessi señala la influencia del profesor en las prácticas de sus alumnos artistas y lo considera, junto a Pettoruti, una gran figura de la historia del arte en esa ciudad. Sus clases al frente de la cátedra Visión son recordadas por quienes estudiaron bajo su tutela. Cartier llegaba de Buenos Aires en tren para enseñar en aulas abarrotadas, tanto en la Facultad de Arquitectura como en la

sede de la ESBA (UNLP). “Venía con el sombrero en la mano y su portafolio y entraba, nosotros estábamos todos sentados. Como era un aula de dibujo tenía distintos niveles y se llenaba. Los estudiantes venían de arquitectura, venían de todos lados”, recuerda el pintor Lido Iacopetti. Víctor Grippo, Julio Le Parc, Alejandro Puente, Alberto Delmonte, Carmelo Arden Quin, los integrantes del Grupo Sí, del Grupo Escombros y el propio Iacopetti fueron sus alumnos en las distintas instituciones en las que se desempeñó.

Cartier ejerció la docencia en la ESBA hasta su jubilación en 1965. Fue sucedido por César López Osornio, su adjunto en la cátedra de Visión desde 1964. En 2008, López Osornio propuso, con el apoyo de Cristina Álvarez Rodríguez al frente del Instituto Cultural del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, la creación del Museo de Arte Contemporáneo Argentino (MACA) en Junín, ciudad a la que Cartier estuvo vinculado toda su vida. El MACA fue inaugurado en 2011 en homenaje a Cartier con el objetivo de conservar y dar a conocer una colección formada por obras donadas por artistas ex-alumnos del profesor y pintor, cuya donación fue gestionada por López Osornio, designado director honorífico del museo.

El MACA conserva *Gradaciones, contrastes y anulaciones en los opuestos de la necesidad*, una obra abstracta geométrica de Cartier de 1970. La mayor parte de su obra pictórica es, sin embargo, figurativa. Cartier pintó jarrones, naturalezas muertas estilizadas y, en especial, retratos. Numerosas familias de Junín conservan retratos al óleo de sus miembros realizados por Cartier. Entre estos retratos se destacan el de Eva Perón y el de su hermana, Blanca Duarte. Cartier retrató además a los presidentes del Banco de la Provincia de Buenos Aires. En 1976, el Directorio de esa institución resolvió realizar los retratos de los presidentes del Banco. Una comisión interna gestionó el encargo que recayó sobre Cartier. Las 18 telas, realizadas hasta 1991, integran hoy la Colección de Arte Banco Provincia. Las obras de Cartier se conservan en el Museo Municipal de Arte Ángel María de Rosa, en el Museo de Arte Contemporáneo Argentino (MACA), ambos en Junín; en el Museo Municipal de Artes Plásticas “Pompeo Boggio” de Chivilcoy y en el Complejo Museográfico Provincial “Enrique Udaondo” de Luján. Su biblioteca fue donada al Museo “Pompeo Boggio” y se conserva hoy en la Escuela de Arte de Chivilcoy.¹

Cartier fue miembro de la Asociación Argentina de Críticos de Arte (AACAA) y vocal junto a Abraham Haber, Jorge López Anaya, Rosa Brill, Vicente Caride y Elena Oliveras durante la presidencia de Jorge Glusberg en los años 1980. En el año 2000, al cumplirse su cincuentenario, la AACAA instituyó el Premio Héctor J. Cartier a la Trayectoria Docente.

Cartier dictó conferencias y publicó numerosos textos para catálogos de exposiciones de artistas como Adolfo de Ferrari, Alberto Delmonte, Carlos Pacheco, César López Osornio, Hugo Soubielle, Hugo De Marziani, Edmund Valladares, Horacio Pécora, Lidia Juárez, María Martorell, Mario Loza, Miguel Diomedes, Mireya Baglietto, César López Claro, entre otros.

Bibliografía de referencia

Grassi, M. C. (2021). Historias de la psicología y del arte en La Plata. Héctor Cartier y la enseñanza de la psicología en el circuito académico de Bellas Artes. En Gustavino, B. (ed.) *La constitución de las disciplinas artísticas*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Disponible en: <http://papelcosido.fba.unlp.edu.ar/libros/disciplinas-artisticas.html>

De Ponti, J. (2012). *Entre la universidad, la empresa y el estado: Trayectorias personales, saberes y prácticas en la génesis del diseño industrial y de la comunicación visual en la Argentina. Décadas 1950 y 1960* [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación]. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.460/te.460.pdf>

Devalle, V. (2009). *La travesía de la forma. Emergencia y consolidación del Diseño Gráfico (1948-1984)*. Paidós.

Nessi, Á. O. (ed.). (1982). *Diccionario temático de las artes en La Plata*. Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano. Facultad de Bellas Artes. Universidad Nacional de La Plata.

Rueda, María de los Ángeles de, “El campo artístico visual en La Plata (1958-1968)” en *Arte e investigación*, Año 12, n° 6, 2008, pp. 86-90.

* Este perfil biográfico fue elaborado en el marco del proyecto de investigación “Historia de la Historia del Arte en la UNLP (1961-1983). De la constitución disciplinar a la creación de la carrera universitaria” (B361) dirigido por la Dra. Berenice Gustavino y co-dirigido por la Lic. Florencia Suárez Guerrini en el Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de La Plata entre 2019 y 2022. Una versión breve de este texto fue publicada en el [sitio web del proyecto](#).

- 1 Agradezco a Cecilia Medina y a Romina Massari por haberme aclarado varias dudas sobre la trayectoria de Cartier en la Provincia de Buenos Aires.